

OPINIÓN

Responsabilidad

Este domingo, el Presidente Gabriel Boric rindió su tercera Cuenta Pública. Más allá de las legítimas diferencias políticas, este ejercicio republicano es una instancia valiosa para mirar el camino recorrido, contrastarlo con los compromisos asumidos y, sobre todo, proyectar el futuro.

En la Empresa Portuaria Iquique (EPI) compartimos esa visión. Sabemos que nuestros desafíos no se agotan en lo que ya hemos realizado, sino que reconocemos que hay avances que vale la pena destacar. Uno de ellos es la reciente llegada de una grúa móvil al terminal multioperado, una acción que marca un antes y un después en la competitividad del puerto. Esta grúa fue gestionada por los operadores privados, pero es reflejo de una estrategia común: mejorar la infraestructura para responder a los requerimientos logísticos actuales y futuros, mejorando la empleabilidad para las y los trabajadores portuarios.

Cumplir con hitos concretos, como este, da cuenta de una visión que va más allá de lo inmediato. Hoy, desde EPI, ya pensamos en el Puerto de Iquique del 2030 en adelante. Por eso hemos comenzado a trazar las primeras líneas del proceso que definirá al futuro concesionario del terminal portuario, cuyo contrato comenzará a regir el 1 de julio de 2030. Este proceso, además de cumplir con los plazos establecidos por ley, debe responder a una proyección realista y ambiciosa de crecimiento en volúmenes de carga, a la vez de integrar las tendencias tecnológicas, logísticas y ambientales que marcan el comercio global.

No se trata solo de in-



También estamos modernizando nuestra forma de relacionarnos con el entorno”.

Magdalena Balcells González,
presidenta del Directorio de
Empresa Portuaria Iquique

fraestructura. También estamos modernizando nuestra forma de relacionarnos con el entorno, de dialogar con los actores locales, regionales y nacionales, y de incorporar visiones que nos permitan construir un puerto más abierto, eficiente y sostenible. Esto requiere anticipación, planificación y voluntad de trabajar colaborativamente, lo que hemos venido fortaleciendo a través de diversas instancias institucionales y técnicas.

La Cuenta Pública es una invitación a evaluar, a corregir y a comprometerse. En EPI asumimos ese espíritu como parte de nuestro quehacer permanente. Porque construir un puerto más competitivo no es solo cuestión de concreto y acero; también se trata de credibilidad, de trabajo conjunto y de visión de futuro. Lo hemos demostrado cumpliendo con nuestras metas, y lo seguiremos haciendo con la mirada puesta en los próximos desafíos que marcarán el desarrollo portuario del norte de Chile.